Cuento sobre un instrumento musical de Siria El qanun de mi abuelo

A İnana, que empezó segundo grado este año, le encantaba su escuela y sus amigos. Cuando se despertaba para ir a la escuela los jueves, siempre se sentía más feliz y emocionada porque tenían clases de música los jueves por la mañana. La música siempre ha sido su materia favorita.
Como siempre, İnana se despertó emocionada por ir a la escuela el jueves. Su madre ya le había preparado el desayuno. Lo desayunó de un trago, se preparó para ir a la escuela y salió de casa. La escuela de İnana estaba muy cerca de casa. Caminó hasta la escuela con su compañera Sophia, la hija de su vecina. Solo tardaron diez minutos en llegar.

Cuando entraron al aula, su profesora de música, Helena, estaba allí. İnana saludó a su profesora y a sus amigos con un alegre "¡Buenos días!". La clase de esta semana se centró en instrumentos musicales tradicionales de diferentes países del mundo. La profesora presentó a los niños varios instrumentos musicales mostrando fotos y vídeos. Los niños no habían visto la mayoría de esos instrumentos antes. La clase fue muy agradable, como siempre. La maestra dijo: «Estos son solo algunos de los instrumentos musicales de todo el mundo. Hay muchos más que vale la pena conocer. ¡Y ahora, su tarea! Quiero que cada uno elija un instrumento musical tradicional y lo busque. En nuestra clase, la semana que viene, darán una presentación sobre ese instrumento musical a sus amigos».

İnana estaba ansiosa por hacer su tarea. Al volver a casa, se lo contó a sus padres. Se sorprendió cuando su madre le dijo que podía ayudarla. ¿Le interesaba la música a su madre? Su madre dijo: «Ay, cariño, subamos al ático. Te enseñaré algo que perteneció a tu abuelo». İnana estaba muy emocionada y curiosa. Cuando subieron, su madre sacó un instrumento musical de una caja. İnana no había visto ese instrumento antes. “İnana, esto se llama qanun. Cuando vivíamos en Siria, tu abuelo solía tocar el qanun y cantarnos canciones todas las noches. Aunque no sabía tocarlo, no quería darle su qanun a nadie después de su muerte y lo traje aquí conmigo”. İnana estaba cada vez más emocionada. El qanun que una vez perteneció a su abuelo, a quien nunca había conocido, era un instrumento de cuerda. ¿Era fácil de tocar? Parecía un arpa, pero no era tan grande. “Este es un hermoso instrumento musical, mamá. ¡Tiene tantas cuerdas! “¿Sabes cuántas cuerdas tiene, mamá?” Su madre obviamente no sabía mucho sobre el qanun. İnana comenzó a contar sus cuerdas. El qanun de su abuelo tenía 78 cuerdas. “¿Cómo se toca, mamá?”, preguntó. Su madre dijo: “Primero te sientas y pones el qanun en tu regazo. Luego, se colocan estos anillos en los dedos índice de ambas manos y se fija una púa a cada anillo. El qanun se toca pulsando las cuerdas con estas púas. Pero mi padre a veces lo tocaba con los dedos sin usar las púas. İnana puso el qanun en su regazo e intentó tocarlo pulsando algunas cuerdas. El sonido era fascinante. "¿Por qué no aprendiste a tocarlo, mamá?", preguntó. Su madre dijo: "En aquella época, el qanun lo tocaban exclusivamente los hombres. Era muy raro verlo tocado por mujeres. Pero ahora las mujeres también tocan este instrumento". Cuando su madre cumplió su condena, İnana ya había tomado una decisión. La semana siguiente, llevaría el qanun de su abuelo a la clase de música y se lo enseñaría a sus amigos. Y hasta ese día, aprendería más sobre el instrumento. Estaba segura de que a su profesora y a sus amigos les encantaría el qanun. Y, por supuesto, nunca lo volvería a guardar en esa caja del ático...

Co-funded by the Erasmus+ Programme of the European Union

The European Commission support for the production of this publication does not constitute an endorsement of the contents which reflects the views only of the authors, and the Commission cannot be held responsible for any use which may be made of the information contained therein